

## VIDA POLITICA

# CINCO «HEDILLISTAS» SE ENCERRARON EN LA SECRETARIA GENERAL DEL MOVIMIENTO

Lanzaron octavillas y desplegaron pancartas hacia la calle, siendo desalojados por la Policía

Madrid. (De nuestra Sección Política.) A primeras horas de la tarde de ayer, cinco personas, al parecer de la facción falangista presidida por don Pedro Conde Solarana, «hedillistas», se introdujeron en el edificio de la Secretaría General del Movimiento, sito en la calle de Alcalá, 44, y se atrincheraron en la quinta planta, al parecer con el propósito inicial de descolgar el yugo y las flechas que hay en la fachada del edificio.

A las seis y media de la tarde abandonaron el edificio de la Secretaría General del Movimiento para prestar declaración en la Dirección General de Seguridad. Los «hedillistas», cuyos nombres no nos han sido aún facilitados, y entre los que, al parecer, figura un periodista, no iban armados y no opusieron ninguna resistencia cuando fueron desalojados por la Policía, que los condujo al exterior por una de las puertas laterales del edificio.

**VERSION DE LO SUCEDIDO.**—Una versión de los hechos nos la ha facilitado el gerente de Servicios del Movimiento, don Pablo Quintana. Según él, los cinco falangistas dieron sus nombres en la conserjería del edificio, como hacen todas las personas que entran allí, y dijeron que querían visitar a un funcionario que tiene el despacho en la planta quinta. Un ordenanza, como es habitual, les condujo hasta el despacho de la persona que querían visitar, que, por cierto, estaba vacío, y una vez allí expulsaron al ordenanza y atrancaron la puerta. Las ventanas de este despacho dan a la calle de Alcalá y los cinco «hedillistas» sacaron por la ventana una pancarta con alusiones a varios políticos actuales. Ante esta situación, el servicio de seguridad de la Secretaría General del Movimiento recurrió a la Policía gubernativa, quien se personó rápidamente en el edificio.

Según el señor Quintana, las cinco personas, cuya identidad desconoce, vestían camisas azules, no iban armados y permanecieron en el despacho de la quinta planta aproximadamente una media hora. Cuando la Policía gubernativa llegó, éstos lanzaron a la calle de Alcalá unos panfletos u octavillas en las que se reivindicaba el nombre de F. E. de las J. O. N. S. En ningún momento —según las mismas fuentes— revolviéron nada del despacho.